

LOS DEL HOCKEY SE DIVIERTEN



riado cargamento que transporta el barco. Pongámonos, pues, objetivos e informemos sobre quiénes componen esta delegación que ya se ha ganado la simpatía y el "espanio" de todo el pasaje. Son "los del hockey". Se los señala así, así se los nombra, como quien dice "el rubio de la pipa", el "gallego del pijama verde" o "la morocha de los dientes salidos". Son once muchachos animados, con una vitalidad que justifica el espanto de que antes hablaban. Charlatanes, alegres, gritones y simpáticos, que van con un ánimo -se me ocurre- muy parecido al que llevaban los fulboires que hace 30 años marcharon hacia Colombe con una esperanza más grande que la lógica que pretendía negarles chance.

El elenco

Dijimos "once muchachos" y para nombrarlos uno a uno tendremos que comenzar por don Alberto Labrada, que preside con cabellos blancos y sonrisa siempre pronta, la delegación. Pero no cuentan los almanaque que haya recorrido don Alberto. Su espiritu es el más juvenil de todos y le hemos visto correr, en el "footing" matinal en el puente alto del barco, a la par de todos. Completan la delegación técnica (digamos), Santos Catanzano (quilar una "z" o una "i" si sobran), secretario de la delegación, y el kinesiólogo Mauricio Urrutia Méndez. El doctor propiamente dicho está representado por los arqueros, Carlos Huertas y José Sásom; los backs, Humberto Urrutia Méndez y Eurípides Ferrín, y los delanteros Luis Koch, Rubén López, Alfonso Porta y Helio Huertas.

Nobel Valentini, que presidió la Federación hasta el último ejercicio y que es uno de los pioneros de este deporte en el Uruguay, se embarcará en avión, directamente rumbo a Barcelona, donde será delegado al 10º congreso mundial de hockey, que tendrá lugar en la capital catalana simultáneamente con la disputa del campeonato.

Corazonada criolla

Hemos hablado de aquel ya histórico embarque de la delegación fulbolística celeste que nos volvió con el trofeo de Colombe. Tal es el ánimo que llevan estos muchachos cuando les preguntamos qué puede pasar en Barcelona con esta su primera presentación en una competencia de carácter mundial. En Sudamérica, según ellos nos informan, se practica el hockey en Uruguay, Chile y Brasil. Los antecedentes en ese terreno americano son

alejadores para nosotros. En el 51, la selección uruguaya visitó San Pablo y derrotó a los brasileños por 3 a 2. Más tarde, en el 53, el Club Bala, de Santiago de Chile, visitó Montevideo, donde fue vencido por los celestes por 3 a 2, también. Chile y Uruguay concurren por primera vez a un mundial. Brasil ya intervino en uno, creemos, aunque ignoramos cómo lo fué. (Es también nuestro deber de periodistas informar sobre nuestra ignorancia).

Tales los términos en que una delegación uruguaya de un deporte de creciente difusión en nuestro medio, viaja hacia una responsabilidad mundial. Llevando un entusiasmo y una fe apenas cifrados en su condición de criollos que no saben lo que es achicarse. Que no es poca cifra, por otra parte, si consideramos que con ella llevamos pegados cuatro susos a la lógica en el campo del fútbol.

Amateurs hasta la coronilla

No podríamos dejar esta nota sin una constancia conmovedora. Esta delegación que va al extranjero a defender los colores prestigiosos del deporte uruguayo, viaja, como tantos de este barco de "luxurios paños", por su propio esfuerzo. No llevan ningún apoyo económico oficial. Ellos, por su propia cuenta, se financian el viaje. La Federación de Hockey, desde luego, no podía darse mucho más que la misión de concurrir. Oficialmente no se obtuvo nada. Pero ellos sacaron afuera la "garra criolla", que en este caso de financiación se traduce en rifas de heladeras, motocicletas y tutti cuasi. Hicieron una bolita común que los sostendrá (más el esfuerzo personal de cada uno) hasta el 7 de julio, fecha en que retornarán a Montevideo, a bordo del "Yapeyú", si no con el trofeo mundial, seguramente, al menos, con una gran lección de dignidad deportiva. España, Inglaterra e Irlanda, son los competidores de la serie que le ha tocado a los uruguayos. El primero y segundo de cada serie van a los octavos de finales.

Entreverados van a estar, estamos seguros.

Tienen pinta de "celestes" los muchachos. Son capaces de todo por retornar con la dignidad con que se embarcaron.

Pista tienen... ¡Ojalá que en Barcelona la consigan con un buen fúco!

¡Quiera Dios que no sea pesti... JESS

(a bordo del "A. Dodero" rumbo a Las Palmas)

6 de mayo de 1954.